

El Frente

Año I.—Número 145

DIARIO DEL EJÉRCITO DE EXTREMADURA

Domingo 16 octubre 1938

En la lucha constante demostraremos al mundo nuestro innegable derecho a la paz y a la libertad

PARTE OFICIAL DE GUERRA

En las batallas del aire sufre el enemigo la pérdida de varios aparatos y otros visiblemente tocados

Este.—En la zona del Ebro la actividad de las armas de tierra careció de importancia.

Los aviones republicanos realizaron servicios de patrulla y protección de nuestras líneas, entablando combate con los aparatos italo-germanos y consiguiendo derribar un bimotor «Fiat» B. R. 20 y un Messerschmitt, acazando, además, a otros dos cazas alemanes que se retiraron hacia territorio fascioso visiblemente tocados. Nosotros perdimos un caza resultando herido su tripulante que se arrojó en paracaídas.

A última hora de la tarde nuestras escuadrillas sorprendieron una formación de «Fiat» atacándoles y derribando varios de estos aparatos cuyo número

no puede aún precisarse a la hora de redactar este parte.

Los aviones republicanos regresaron a sus campos sin novedad.

En los demás frentes sin noticias de interés.

AVIACIÓN

Bombardeos fascistas

En las primeras horas de la noche de ayer un hidro extranjero arrojó algunas bombas sobre la zona portuaria de Barcelona siendo localizado por los reflectores y ametrallado por un caza republicano.

A las ocho horas de hoy nuestros cazas ahuyentaron y persiguieron a un aparato alemán «Heinkel 59» que intentaba agredir Catagena.

Un militar republicano. El gran luchador de la libertad, Federico Angulo, ha sido fusilado por los fascistas, después de combatir en distintos frentes

Barcelona 15.—Se han recibido noticias confirmando el fusilamiento en Santander del Teniente Coronel de Carabinero Federico Angulo.

Al comenzar la rebelión era redactor político de «El Socialista» y organizó un pelotón, quizá el primero, de cien hombres que acudió al asalto del Cuartel de la Montaña y luego marchó a la Sierra donde fué herido.

Tan pronto como estuvo restablecido volvió a la lucha e hizo una magnífica defensa de Medellín. Ingresó en Carabineros, donde realizó nuevas hazañas hasta que ascendió a Teniente Coronel. Se ofreció voluntario para ir a la defensa de Bilbao.

La aviación italiana procedente de Mallorca bombardeó hoy Valencia y algunos puntos de la zona Norte de Cataluña causando víctimas.

bao y después tomó parte en la lucha del frente de Santander de cuya ciudad, al coparla el enemigo, se negó a salir. Se hizo fuerte frente al Palacio de la Magdalena y sólo se rindió cuando no le quedaban proyectiles haciéndolo únicamente para salvar a sus hombres.

Su comparecencia ante el Tribunal que le juzgó fué un modelo de gallardía, lo que no pudo menos que reconocer el fiscal militar. Al pedir para Angulo la pena de muerte, todos los presentes se descubrieron requeridos por el fiscal que afirmó estaban ante un caballero. Angulo, dijo: «Os he combatido y

si salgo con vida seguiré combatiendo.

Estuvo más de un año condenado a muerte y encarcelado en San Sebastián. Todas las gestiones para canjearlo no dieron resultado, pues Angulo se negaba a ser canjeado si no lo eran también los que sufrían con el prisión. Se confiaba ya en salvarle pero, hace unos días, por noticias que ha publicado «El Diario de Burgos» se sabe que ha sido fusilado.

Ante el piquete de ejecución Angulo mostró la huida que había sido el norte de su vida íntegra y honrada.

Escortados por una División naval italiana han salido de Cádiz 10.000 «voluntarios»

Paris 15.—Comunican de Cádiz que esta tarde a las cinco zarparon del puerto los cuatro transportes italianos «Calabria», «Piamonte», «Liguria» y «Cerdeña», transportando unos diez mil invasores italianos que regresan a su país. Los transportes iban escoltados por una División naval italiana compuesta por tres cruceros, entre ellos el «Trenta» y el «Trieste» y ocho torpederos.

El mayor de los transportes, el «Liguria», llevaba a bordo a los generales italianos Bergonzoli, comandante de la División Littorio, muy nombrado por la derrota de Guadalajara, Franceschi, comandante de la División 23 de Marzo y el general Berti, comandante jefe de las tropas italianas invasoras de la península, el cual acompaña a los soldados hasta Nápoles para presentarlos al Rey Víctor Manuel.

El problema de los voluntarios de España es tema principal de las conversaciones anglo-italianas

Roma 15.—Continúan Ciano y Lord Perth tratando del problema español. El primero pretende que al repatriar 10.000 voluntarios debe entrar en vigor el acuerdo italo-inglés; pero el Gobierno británico no parece dispuesto aún a adoptar una resolución en tal sentido antes de reanudarse las sesiones de Noviembre en la Cámara de los Comunes.

También quiere el Gobierno inglés que Italia repatrie en breve nuevos contingentes, sobre todo aviadores, tanquistas y especialistas de defensa antiáerea, pero Roma entiende no debe hacer nuevas concesiones sin contrapartida inmediata, por ejemplo la concesión del derecho de beligerancia a Franco. (Fébus.)

Disposiciones de la Gaceta

Barcelona 15.—La Gaceta inserta una orden de Hacienda disponiendo que, con el fin de que la tramitación de asuntos encomendados a la subsecretaría de Hacienda no sufra demora se encargue del despacho de la firma de los mismos al Director General del Tesoro don Antonio Sacristán.

Por una orden de Agricultura se dispone que todos los propietarios de Granjas industriales y particulares declaren en el plazo de 15 días las incubadoras y material avícola de toda clase que posean, detalles sobre su capacidad, características, etcétera. (Fébus.)

Los países de América compenetrados con la República

Barcelona 15.—En la Presidencia del Consejo de Ministros se siguen recibiendo noticias de distintas ciudades de América en las que dan cuenta de haberse celebrado allí con gran solemnidad la Fiesta de la Raza. Merece destacarse la compenetración que existe entre los países de América y la España republicana. (Fébus.)

EDITORIAL

GENEROSIDAD, PERO TAMBIEN FIRME ENERGÍA

Tantas veces como se oiga sonar la voz del Gobierno de nuestra España, como fiel expresión del sentir de su pueblo, de este pueblo más duro y más firme cuanto más sacrificado por la incompreensión de unos y la traición —así ha de llamarse— de los más, el mundo ha de escuchar la palabra serena, consciente y responsable, pero altiva y firme, de quien se sabe fuerte en una posición, encuadrada dentro de la verdad y la justicia, y seguro de sus destinos. Así ha sido el último discurso del Dr. Negrín, pronunciado en momentos solemnes, cuando una atmósfera de opiniones raras, de pactos o de arreglos en nuestro pleito se dejaba flotar en el enrarecido ambiente internacional. Los que pensaron, sin conocerlos, en la solución del conflicto español, ya tienen la respuesta clara de nuestro Gobierno. Partiendo de los puntos claramente expresados en este discurso, gestionen, conferencien, enjuicien y decidan los demás, que por nuestra parte el viernes por la noche hemos dicho la última palabra.

No se puede pedir más generoso desprendimiento a un pueblo que el ofrecido espontáneamente por nuestro Gobierno. Ni nadie con mayor razón y con mayor nobleza puede osar hablar de la paz. Nosotros sí que la defendemos, nuestro pueblo sí que la quiere, y, como prueba elocuente, irrefutable, ahí quedan golpeando, hirientes la mollera democrática y diplomática, las frases certeras pronunciadas por el Jefe del Gobierno. Queremos la paz, anhelamos la paz; pero una paz leal entre los españoles, como la ofrecida

por la República para conservar íntegro nuestro país, para reconstruirlo, para enaltecerlo, para que sea muy grande y muy poderoso; pero eso, sí: para que sea de los españoles. Y para eso, antes y ahora, la República despliega sus brazos enormes, ofreciendo cobijo a quienes noblemente quieren un puesto en esta gran cruzada. De otro modo, que no se nos hable de transacciones, porque «nuestra respuesta será un gesto cortés; pero seco y firme de despedida».

El Dr. Negrín, a través de su formidable discurso, ha dejado bien claramente sentido cuál es la posición de nuestro pueblo. Queremos que se nos deje solos a los españoles para dilucidar nuestra guerra. Para ello, nada se nos puede achacar por nuestra parte. Hemos sido generosos en exceso, licenciando antes que nadie a todos los extranjeros. Pero exigimos, al menos, idéntica reciprocidad. Reciprocidad que si no se nos da voluntariamente, debe ser impuesta por quienes tanto interés parece que tienen en conservar esa paz tan vapuleada. Si así se hace, la República dejará expedito el camino para una solución; pero mientras haya extranjeros, que no se nos hable de nada, porque la única conversación que podemos tener con ellos es la que exprese el lenguaje de nuestros fusiles.

Sobre Europa gravitan hoy las palabras del Dr. Negrín. No sabemos cuál será su respuesta; pero sea la que fuere, nuestro deber de españoles sólo tiene mientras tanto una imposición: la lucha constante y enérgica contra toda invasión y contra toda mediatización. Justamente es lo que nos ha pedido el Gobierno.

¡¡ABRIGO PARA EL SOLDADO!!

Todo nuestro trabajo para este fin

FUERA DE SITIO

DIA 15

He vuelto a meterme en el chozo. Me da pena esta pena que me sube, en agua oscura, por los huesos y se convierte en huraña. Y mi padre me ve con extrañeza y mi madre con angustia. Juega mi hermanillo pequeño con uno de los perros guardadores. El abuelo hace pleita, atarugando su serijo en el áspero suelo. Yo me tiendo panza arriba y cazo la claridad azul que se cuele por las enneas. Saco el lapicero y escribo. Es el corazón, que se me va por la vena abierta de este lápiz...

Creo que no podré ya estar nunca sin vosotros. Yo me he convertido en médico de mí mismo—no he tenido que esforzarme mucho—y he diagnosticado mi «caso»: nostalgia de trincheras. Y la receta es la de volver a allí, con vosotros. Cuanto antes. Allí está mi sitio, mi marco, mi viento. Y esta pausa de inutilidad me descorazona, me revuelca la sangre en un charco sombrío. Bajo al pueblo algunos días. Estos caminos ásperos me miran sin cariño ni sorpresa; ni me quieren ni me ignoran; nada me dicen ni les digo; paso. Los surcos, a veces, parece que se ponen de pie y cada uno me grita un nombre vuestro, llamándome... Eh los bares bebo casi bárbaramente. Con sed. Para apagar un carbunclo que me quema el alma. A veces, entre el segundo flúido que adquiero, cuento nuestras escenas de gloria, nuestros más ricos momentos de vigor. Es casi una medicina para mí. Buscar ocasiones para daros salida un poco, para que revoleis alrededor de muchos ojos que se quedan alóñitos cuando os «ven». Anoche, ciertamente, les refería lo que tantas veces, en el corro en que nos dejaba el rancho, como si fuéramos un moide de él, nos hemos referido ya. Estábamos como embalsados de Extremadura y cielo. Un día claro. Sin puertas. Atacábamos con alegría. Como siempre. Por un instante, la escenografía horrible del enemigo puso un poco de titubeo en nuestro empuje. ¿Un instante? Menos. El centelleo de casi nada de tiempo, de la letra inicial de una palabra rápida. Al momento una figura se alzó, toda hombros, agigantada, enorme. Sacó el carnet y nos dijo:

—¡Camaradas! Esto es como un billete para marchar hacia los días limpios. Lo compré en la estación del sacrificio y me comprometí a pagarlo con mi sangre. No me puedo quedar en medio del camino. El billete me da derecho a seguir. El derecho es tan noble, tan alto, tan bello, que se hace en mí un deber, todo, un entero deber de fuerza y de emoción. ¡Adelante! ¡Sigamos! Sigamos, porque todos lleváis un billete igual. Si en el campo enemigo, donde el bueno camina por la fuerza y el mentiroso lo hace hacia malditos barrizales, rompen su carnet cuando ventean lo difícil, aquí debemos besarlo y guardarlo más cerca del corazón. ¡Muchachos! Mirad lo que yo pongo dentro—y sacando de su cartera un retrato, lo besó y lo guardó en el carnet. Era... Cuando le atravesó una bala el pecho, sacándole la vida, vimos lo que había puesto: era el retrato de su madre. Salvamos lo difícil. Avanzamos. Reconquistamos tierras y hogares españoles. Y a la noche nos parecía que estaban rojas las estrellas, por el llanto. Yo dije—¿recordáis?—que acaso las estrellas de nuestro comisario habían besado con sangre a las demás...

Son las seis de la tarde. Las ovejas corren por los caminos su guata de balidos y de polvo. Mi padre enciende el candil. Mi madre le hurga con una horquilla de su pelo canoso. La llama canta fuera y en la sartén brincan las burbujas del aceite. Quiero alegrarme, para que no se enoje esta familia. Esta familia que no acaba de comprender del todo hasta dónde nos cala esa otra familiaridad de la guerra. ¡Ay, amigos! Quiero alegrarme. Y le sello el hombro a mi padre con mi mano. Mi padre se echa para atrás, gira sus abarcas, me barrena los ojos y me escucha. Yo le digo con un hervor de nueva savia:

—Padre, cuando me ponga bueno de esta herida del cuerpo, tendré que ir para allá. Para curarme de otras heridas, padre. Y el día que yo vuelva a las trincheras...

Para nuestros soldados

Almería 15.—Toda la producción de esparto del partido de Cuevas de Almanzora ha sido adquirida por el S. R. I. para dedicarlo a confeccionar suelas para alpargatas con destino a nuestros combatientes.

Don Mariano Gamir Uribarry, Inspector General de Instrucción Militar

Barcelona 15.—El Diario Oficial de Defensa nombra Inspector General de Instrucción Militar al General don Mariano Gamir Uribarry.

El conocimiento de la verdad y la justicia de nuestra causa, entre los soldados, que engañados luchan contra nosotros, los hará deponer las armas acelerando nuestro triunfo.

La campaña de propaganda que se ha emprendido y a la que todos los antifascistas debemos ayudar con nuestro donativo, abreviará nuestra lucha contra el fascismo.

«La paz no surgirá más que obligando a los extranjeros a que no intervengan en nuestro pleito. Medios y obligación de hacerlo tienen quienes se llaman nuestros amigos».—Dr. Negrín.

Mr. Eden pronuncia un discurso en Cardiff

Londres 15.—El Sr. Eden ha pronunciado en Cardiff un discurso en el que exhorta a los ingleses a que renuncien, a pesar de haberse evitado la guerra, a volver a la vida fácil y confortable, por tiempo indeterminado. Estramos en un período —añadió— en que todo el ritmo de nuestras vidas va a ser radicalmente alterado en el que podrán ser necesarios cambios en nuestra estructura social y económica: cambio tan amplios como los registrados en algunos otros países.

Hay que abandonar —dijo— las diferencias de clases y Partidos

para el supremo esfuerzo nacional ya que es imposible dudar de la energía y del entusiasmo que anima a los regímenes totalitarios.

A menos de que las Democracias, inspirándose en los mismos métodos, demuestren una unidad, una determinación y un espíritu de sacrificio semejante ¿cómo podrán esperar mantenerse en el mundo moderno que les desafía?

Insistió en la necesidad de que al programa del rearme acompañen actos de política general en interés vital del pueblo.

(Febus.)

Mussolini no está muy conforme con las pretensiones de Hitler sobre Hungría

Paris 15.—El proyecto de reunión de los Ministros de Negocios Extranjeros franceses, ingleses, alemanes e italianos para examinar las peticiones del gobierno húngaro, parece que ha sido abandonado pues quizá Hungría reanude pronto sus conversaciones con Checoslovaquia.

Los periódicos hablan de esta conferencia y dicen que Mussolini

parece que quiere poner freno a la expansión alemana en la Europa central y es curioso ver cómo dos sostenedores del eje pueden llegar a un acuerdo que parecía imposible. El eje es muy sólido cuando se trata de instaurar una política de prestigio; pero no lo es cuando se trata de fijar la influencia de cada uno.

(Febus.)

El Brasil retira a su Embajador de Alemania

Berlin 15.—El Gobierno brasileño ha hecho saber al alemán que no deseaba el regreso a su puesto del embajador alemán en Rio Janeiro. El Gobierno alemán ha expresado la gran sorpresa que ello le produce y ha invitado al embajador del Brasil en Berlín a que abandone la capital.

(Febus.)

El señor Giral comprueba la magnífica organización del Ejército del Centro

Madrid 15.—El Ministro Sr. Giral ha visitado los frentes de Usera y Somosierra y tiene el propósito de recoger otros. Ha manifestado a los periodistas que se hallaba maravillado del espíritu de organización que se advertía en el Ejército del Centro, añadiendo que esto se refleja tanto en los Soldados como en los Jefes, Oficiales y Comisarios. Tuvo también frases de elogio para el vecadario madrileño que

ha merecido el calificativo de «heroico».

El Sr. Giral conferenció con el Delegado de la Cruz Roja hablando de cuestiones de canje. Afirmó que otros ministros visitarán en breve la capital de la República.

Besteiro y Giral conferencian

Madrid 15.—Julian Besteiro ha visitado al Ministro Sr. Giral, celebrando una extensa conferencia.

España ha de ser siempre nuestra

Rebela el ánimo, exaspera los sentimientos y la dignidad propia de hombres libres, el hecho monstruoso de la desmembración checa. Los reunidos en Munich, han tomado el acuerdo de ceder a Alemania la región de los Sudetes, poniendo momentáneamente fin al conflicto checo-germano, realizado todo esto sin que a la «magna» reunión haya asistido la ya nueva víctima: CHECOSLOVAQUIA.

¿Por qué? ¿Es que aún los países débiles militarmente, solamente por este hecho, han de estar prestos a servir de carnaza a la nueva bestia del Apocalipsis? ¿Es que los Gobiernos que no representan a sus pueblos, y que se llaman democráticos, están dispuestos a consentir estos hechos que son baldón e ignominia para el mundo civilizado? ¿Es que es poco aún, es que no sacia todavía los instintos de fiera del fascismo, los crímenes de Abisinia y España y la reciente invasión de Austria, que aun quieren más? ¿De qué raza son estos hombres? ¿Qué concepto de dignidad y amor patrio tendrán los mal llamados representantes de los países democráticos?... Mucho más estaríamos diciendo si dejásemos correr la pluma a impulsos del corazón; pero la consumación del nuevo crimen hace que volvamos la vista a nuestra querida España, que una vez más en el curso de la Historia está demostrando como sus hijos no se doblegan ante nadie, y que, a través de su heroica lucha, están dispuestos a rememorar en pleno siglo XX las inmortales páginas de nuestra historia, que son espejo de lucha y sacrificio en pro de la Independencia.

Todo hombre o mujer, cualquiera que sea su naturaleza, de sentimientos humanos y espíritu libre, que amen la Justicia y la Libertad y que quieran a su Patria, ante la simultánea repetición de estos hechos, que son

marca sangrienta e imborrable en la historia de los pueblos, se preguntarán indignados primero, y llenos de gran amargura después: ¿Por qué?

Para nadie debe de ser un secreto que el Tratado de Versalles no significó sino una tregua en la gran Guerra, tregua que al parecer ha terminado ya: la ocupación de la zona desmilitarizada del Rin por fuerzas alemanas, la invasión de Austria, la intervención descarada (mantenida y consentida) en España y este último acto en Checoslovaquia, demuestran como Alemania quiere prepararse para sus nuevas y ambiciosas aventuras, y al hablar de Alemania no nos referimos al pueblo que sufre desde hace algunos años la megalomanía del dictador «nazi», del funesto personaje implantador de la teoría «racista» y totalitaria, destructora y aniquiladora de pueblos, sino a él y al grupo de esbirros criminales que le siguen y secundan y que para el logro de sus fines, impuestos por una torpe mentalidad, no les importa el sacrificio inícuo de un pueblo que gime bajo sus botas.

Pero no todas son rosas en su camino; también hay espinas. Estas se le han empezado a clavar en España, donde nuestros heroicos luchadores demuestran al Mundo que si todos los pueblos imitasen este ejemplo, muy pronto, y para tranquilidad y bienestar de los pueblos, sería borrado de la faz de la tierra el moderno Atila... Pero si nos dejan solos, no por eso va a decaer nuestro ánimo. Que lo sepa el «Foreign Office», que se enteren las Cancillerías y, sobre todo, que tome nota el «Eje Roma-Berlín: ESPAÑA, PESE A QUIEN PESE Y CUESTE LO QUE CUESTE, SERA SIEMPRE NUESTRA POR VOLUNTAD PROPIA E INDESTRUCTIBLE.

Francisco Revillas.